¿Qué quiere Dios de nosotros?

Todos los padres tenemos expectativas respecto de nuestros hijos. Siempre queremos lo mejor para ellos y que nos obedezcan para su bien. Algunas de nuestras espectativas son “negociables” y otras no lo son pero que las cumplan siempre depende de la voluntad de ellos. Como ejemplo de “negociable” sería que usted quiere que su hijo estudie medicina y él o ella decide estudiar ingeniería. Como ejemplo de “no negociable” sería que sea buena persona, amoroso con su cónyuge y con sus hijos, respetuoso de los mayores, honrado, trabajador, etc. Si el hijo no quiere, no hay nada que el padre o la madre puedan hacer, excepto insistir todo lo que puedan con la clara intención de que hagan un cambio. Pero, una cosa es inamovible: la voluntad de bien de los padres para con sus hijos. Esa voluntad **no cambia** a lo largo de la vida. De modo similar, en lo que atañe al deseo profundo de infinito bien de Dios para con nosotros, tampoco cambia y Él también tiene expectativas en cuanto a nosotros.

¿Qué quieren los padres de los hijos?

Depende de la voluntad del progenitor	Depende de la voluntad del hijo
Padre • Madre	Hijo

Expectativas ▸

Negociables→ Que sea médico pero fue ingeniero o verdulero.

No negociables→ Buena persona, honrado, trabajador/ estudioso, respetuoso, cuidador de sus hijos y de su cónyuge... (pero depende de lo que quiera el hijo)

Malaquías 3:6:
Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

La razón por la que el pueblo de Israel no llegó a ser consumido fue porque Dios no cambia. ¿En qué no cambia? En Su deseo de bien para los Suyos. Y Jehová mantuvo ese deseo a pesar de las continuas rebeliones y desobediencias de Su pueblo, Israel.

Si bien es cierto que algunas cosas sí cambian entre una Administración y otra, Dios siempre quiso lo mismo ▸ **a nosotros**, para tener una relación de Padre a hijo con cada uno de los Suyos.

Preguntarnos qué quiere Dios de nosotros, es una pregunta que no solamente es válida y lógica; es más que eso: es una pregunta necesaria que deberíamos hacernos. Siempre es mejor hacer lo que Dios quiere porque eso es lo que asegura beneficios para el hijo obediente. **Dios hace todo lo que hace y nos pide que hagamos lo que nos pide que hagamos, para que nos vaya bien**.

Proverbios 3:1-10:
1 Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; 2 Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán. 3 Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; 4 Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres. 5 Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. 7 No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; 8 Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos. 9 Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; 10 Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.

¿Qué quiere Jehová?	¿Cuál es el beneficio?
·Que no me olvide de Su Ley ·Que mi corazón guarde Sus mandamientos	Largura de días y años de vida y paz se me aumentarán.
·Que nunca se aparten de mí la misericordia y la verdad. Las debo atar a mi cuello y escribirlas en la tabla de mi corazón	Hallaré gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres
·Que me fíe de Jehová de todo mi corazón y que no me apoye en mi propia prudencia ·Que lo reconozca en todos mis caminos	Él enderezará todas mis veredas
·Que no sea sabio en mi propia opinión ·Que lo respete y me aparte del mal	Será medicina a mi cuerpo y refrigerio a mis huesos
·Que lo honre con mis bienes y con las primicias de todos mis frutos	Mis graneros serán llenos con abundancia y mis lagares rebosarán de mosto.

Tengo que querer lo que Él quiere de mí — **Si quiero estos beneficios**

En nuestro amor hacia Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, no buscamos únicamente ·ni mucho menos primordialmente· los beneficios. Buscamos serle recíprocos por haber tomado la delantera en amarnos, habilitándonos así a amarlo.

1 Juan 4:19:
Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

Juan 3:16:
Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

En este versículo, una vez más una acción creyente con su correspondiente beneficio⇨ la persona cree ⇔ la persona tiene vida eterna o, mejor expresado: vida por siempre o sin final.

Salmo 105:1-5:
1 Alabad a Jehová, invocad su nombre; Dad a conocer sus obras en los pueblos. 2 Cantadle, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas. 3 Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. 4 Buscad a Jehová y su poder; Buscad siempre su rostro. 5 Acordaos de las maravillas que él ha hecho, De sus prodigios y de los juicios de su boca.

¿Qué quiere Jehová según el Salmo 105:1-5?
Que lo alabemos.
Que invoquemos Su nombre.
Que demos a conocer Sus obras en los pueblos.
Que le cantemos Salmos.
Que hablemos de todas Sus maravillas.
Que nos gloriemos en Su santo nombre.
Que se alegre nuestro corazón al **buscarlo**[1].
Que lo **busquemos** a Él y Su poder.
Que **busquemos** Su rostro.
Que nos acordemos de las maravillas que ha hecho, de Sus prodigios y de los juicios de su boca.

Salmo 69:30-33:
30 Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, Lo exaltaré con alabanza. 31 Y agradará a Jehová más que sacrificio de buey, O becerro que tiene cuernos y pezuñas; 32 Lo verán los oprimidos, y se gozarán. Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón, 33 Porque Jehová oye a los menesterosos, Y no menosprecia a sus prisioneros.

Es importante recordar que este Salmo fue escrito en la época en que los sacrificios estaban legislados en la Ley hasta que llegara Cristo, pero alabarlo y exaltarlo le agradó siempre a Jehová más que cualquier sacrificio. Termina el versículo 32 diciendo “Buscad a Dios y vivirá nuestro corazón”.

[1] Otros versículos relacionados con la importancia de buscar a Jehová: 1 Crónicas 16:10 y 11 | Amós 5:4 y 6 | Sofonías 2:3

Isaías 55:6:
Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

Jeremías 9:23 y 24:
23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque **estas cosas quiero**, dice Jehová.

¡Todas estas cosas Dios sigue queriendo de nosotros! Es en la simple lectura de la Palabra de Dios que encontramos cuáles son los deseos de Dios para los Suyos. Toda la Palabra responde a la pregunta: ¿qué es lo que quiere Dios de nosotros? Ahora, particularmente en esta Administración de la Gracia después del día de Pentecostés, necesitamos hacernos la misma pregunta.

Mateo 6:33:
Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Ya estamos en los terrenos de nuestro Señor y justamente, estas son palabras que él habló a los que le escuchaban. Ese versículo simplemente habla de que se nos añadirán las cosas más necesarias de la vida cuando busquemos primeramente el Reino de Dios y Su justicia. He ahí algo que Dios quiere de nosotros: que busquemos Su Reino.

Cuando valoramos las expectativas que tiene Dios acerca de nosotros, necesitamos considerar seriamente a nuestro valiente Señor Jesús que cumplió los mandamientos de la Ley con el entendimiento de cuál había sido el corazón de Dios detrás de esos mandamientos. Él supo qué quería de él su Padre, entonces guardó la Palabra de Dios con la inteligencia de alguien que sabe cuál fue su propósito y su significado para Dios, para Israel y para el mundo. Una vez enterado de lo que quería Dios de él, decidió complacerlo aunque al hacerlo se le fuera la vida.

En cuanto a nosotros, si queremos saber nuestro propósito y significado para Dios, para la Familia de Dios y para el mundo, debemos ir a las Escrituras ·igual que lo hizo Jesús· y enterarnos ahí de lo que nos fue dado por la mano de Gracia de Dios **en Cristo** y qué se supone que tenemos que hacer en virtud de eso.

Entonces, necesitamos llegar al punto en que nuestra creencia se eleve al nivel de la Palabra. ¿Cómo lo hacemos? Estudiando y viviendo la misma

Palabra que Jesús estudió y vivió. Dios quiere que tomemos a Jesús como ejemplo de una conducta que lo bendice.

> 1 Pedro 2:21:
> Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, **para que sigáis sus pisadas**.

Necesitamos enfocarnos, urgente y continuadamente en las pisadas del redentor para poder andar sobre ellas lo más precisamente que podamos, cada uno de nuestros días porque él es nuestro "metro patrón". Dios colocó a nuestro Señor Jesucristo como la "norma" a seguir. Cualquier otra cosa es filosofías y huecas sutilezas.

> Colosenses 2:8-10:
> 8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, **según** las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no **según** Cristo.

Según	
Las tradiciones de los hombres	Cristo

¿Por qué tenemos que hacer esto?...

> 9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad[2],
> 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

No importa cómo me siento o qué pienso de mí. Si la Palabra de Dios dice que estoy completo, entonces quiere decir que **no me falta nada** espiritualmente hablando. ¡A ninguno de Sus hijos nos falta nada **en** Cristo!

No debiéramos medirnos según nosotros mismos, o según ningún otro, sino **según Cristo**. Algunos padres pegamos sobre la pared de la habitación una especie de lámina graduada en centímetros con dibujitos simpáticos y cada tanto acercamos a nuestro niño y lo medimos y marcamos en la lámina la fecha para registrar el crecimiento. Nosotros, como hijos de Dios que somos, podemos medir nuestro crecimiento, en el conocimiento **y servicio**, con el metro patrón puesto por Dios: nuestro Señor Jesucristo. ¿Cómo lo hacemos? Yendo y viviendo la misma Palabra a la que Jesús recurrió y la que vivió.

[2] Para saber más sobre este versículo puede referirse a la Enseñanza N° 449 *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Algunos errores de... Colosenses 2:2,9 - 2 Tesalonicenses 1:12*

2 Corintios 10:12 y 13:
12 Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose [*metreo*] a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

Si mi medida soy yo, siempre estaré a mi altura. Eso no es juicioso y jamás veré si necesito crecer o cambiar.

13 Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente [*ametros*], sino conforme a la regla [*kanon*] que Dios nos ha dado por medida [*metron*], para llegar también hasta vosotros.

Pablo y Timoteo son quienes dicen que no se atreven a compararse consigo mismos y que su regla es la que Dios **les y nos** ha dado. La medida de algunos de los corintios eran ellos mismos. Ellos eran su propio metro para sí y eso no era (ni es) juicioso. Uno no puede gloriarse con esa desmesura, pero **sí puede si es conforme a la norma que puso Dios**.

Romanos 12:3:
Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida [*metron*] de fe que Dios repartió a cada uno.

No tener más alto; pero tampoco más bajo[3]. La medida, el metro patrón es la que puso Dios ▸ Jesucristo. Necesitamos tener una "Cristoestima". No irnos "de mambo"[4] para arriba pero tampoco para abajo.

Efesios 4:7, 11-13 y 16:
7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida [*metron*] del don de Cristo.

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, [¿con qué fin hizo esto Cristo?] 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

¿Hasta cuando es esto de perfeccionar a los santos para **la obra** del ministerio para la edificación del cuerpo de Cristo?

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto [*teleio*], a la medida [*metron*] de la estatura de la plenitud de Cristo

[3] Puede descargar la Enseñanza N° 77 *Cristoestima* del sitio Web
[4] Argentinismo que significa: "Pasarse de la raya" o "extralimitarse"...

Elevarnos al nivel de Cristo es algo que vendrá por nuestra propia voluntad **y la asistencia colectiva de nuestros hermanos en Cristo** considerando la tutela que ejercen los Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros. El crecimiento es individual; pero formamos parte de un Cuerpo, y en la medida que crecemos individualmente lo hacemos de manera colectiva. Nosotros crecemos en conjunto y trabajamos en equipo[5]. Dios se aseguró en Jesucristo de que lleguemos lo más que podamos a la plenitud de su estatura delante de Dios, constituyendo ministerios para que eso se pueda lograr.

> 16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Todos nosotros nos empeñamos, en nuestro crecimiento en la Palabra de Dios, en llegar a tener esta estatura. No procuramos tener como estatura final la del líder de nuestro grupo con el que nos reunimos a estudiar la Palabra de Dios. Queremos tener la estatura de Cristo. Para ello contamos con nuestro Señor, nuestros hermanos y los cinco ministerios mencionados en Efesios 4.

En Filipenses capítulo tres hay un hermoso registro que ampliará nuestro horizonte de servicio amoroso a nuestros hermanos en Cristo.

> Filipenses 3:12:
> No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto [*teleio*: misma palabra que Efesios 4:13]; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

¿Para qué fue asido por Cristo Jesús? Para saberlo vamos al registro en el que Pablo le relata a Agripa cómo fue “reclutado” por el Señor Jesucristo.

> Hechos 26: 12-18:
> 12 Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, 13 cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. 14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Quien persigue a uno de nosotros, nos persigue a todos. Somos UN Cuerpo.

[5] Puede descargar la enseñanza 252 *Creciendo en conjunto trabajando en equipo* del sitio Web

16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Porque para esto he aparecido a ti...

Para ponerte por ministro y testigo
- De las cosas que has visto
- De aquellas en que me apareceré a ti

Para enviarte a los gentiles

Para que abras sus ojos
- Para que se conviertan de las tinieblas a la luz
- De la potestad de satanás a Dios

Para que reciban, por la fe que es en mí
- Perdón de pecados
- Herencia entre los santificados

El apóstol reconocía que aún le quedaba trabajo por hacer, que él no era "perfecto", que este "ideal" todavía no había sido alcanzado por él, pero no lo usaba como excusa para no moverse; no dejaba de crecer en servicio. Lo que sí dejaba atrás era a sus viejas credenciales y seguía corriendo la carrera de servicio amoroso cristiano, andando como Cristo anduvo.

Filipenses 3:13-17:
13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. 15 Así que, todos los que somos perfectos [*teleio*], esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.

La palabra "perfectos", lógicamente no puede ser como la entendemos, pues ninguno de nosotros lo es o llegará a serlo sino hasta el instante en que suene la trompeta. Perfecto significa más bien avezado, maduro, que tiene un **tiempo de exposición a la Palabra de Dios y al servicio del Señor Jesucristo**. ▸ El tiempo por sí solo **no hace ninguna diferencia en la persona**. El servicio en Cristo que brinde en ese tiempo es lo que hará la diferencia.

Todos aquellos que tienen un andar maduro deben tener este sentir de servicio que hubo en Cristo Jesús. Quienes no tengan un andar maduro… que tengan un andar maduro.

16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla [*kanon*], sintamos una misma cosa. 17 Hermanos, sed imitadores de

La Palabra de Dios a un click de distancia

mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

"Los que así se conducen" son, como vemos en las Escrituras, aquellos hermanos nuestros que por tener una conducta como la de Pablo, Jesús y otros, son dignos de ser imitados. La norma de crecimiento, entendimiento, servicio y estatura espiritual es Cristo. Lo es para nosotros y lo fue para Pablo. La Palabra nos invita a tener esta misma actitud mental, a madurar en nuestro servicio, a seguir el ejemplo de otros que se conducen como se condujo Pablo.

1 Corintios 11:1:
Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Jesucristo es a la vez nuestra regla para medirnos y nuestro "piso"; no es nuestro "techo".

Juan 14:12:
De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también [ese es nuestro piso]; y aun mayores hará [quiere decir que no puso un techo], porque yo voy al Padre.

El metro colocado por Dios es Jesús. Lo que sea que Jesús pudo, usted puede y más, lo que sea que Jesús hizo, usted puede hacer y más... Si Jesús anduvo en la Palabra, nosotros también podemos y deberíamos andar en Ella. La gente está más entusiasmada y más concentrada en levantar muertos, sanar cojos o darles vista a los ciegos, que en tener su andar de obediencia hasta la muerte. Todo aquello otro es fantástico y deseable; pero **para tener sus resultados tenemos que tener su andar**. El andar viene primero y los resultados después. Como somos iguales a Jesús, andemos igual que como anduvo él.

Cuando Dios nos mira, lo que ve es lo que Él mismo hizo **en** Cristo **en** nosotros. Lo que quiere Dios de nosotros es: **Cristo**.

Dios desea que lo que nosotros hagamos concuerde con lo que Él hizo **en** nosotros. Todo lo que Dios es para con nosotros, lo es a través de nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que somos para con Dios, lo somos a través de nuestro Señor.

- Tenemos la justicia de Dios por medio de la fe de Jesucristo | Romanos 3:22

- Somos justificados gratuitamente mediante la redención que es en Cristo Jesús | Romanos 3:24

- Estamos vivos para Dios en Cristo Jesús | Romanos 6:11

La Palabra de Dios a un click de distancia

- La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús | Romanos 6:23
- Fuimos librados de la ley del pecado y de la muerte en Cristo Jesús | Romanos 8:2
- Nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús | Romanos 8:39
- Somos un Cuerpo en Cristo | Romanos 12:5
- Somos santificados en Cristo Jesús | 1 Corintios 1:2
- Nos fue dada gracia en Cristo Jesús | 1 Corintios 1:4
- En Cristo todos los santos seremos vivificados | 1 Corintios 15:22
- Dios nos lleva en triunfo en Cristo Jesús | 2 Corintios 2:14
- Somos justificados por la fe de Jesucristo | Gálatas 2:16
- La bendición de Abraham nos alcanzó en Cristo Jesús | Gálatas 3:14
- Somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús | Gálatas 3:26
- Bautizados en Cristo, de Cristo estamos revestidos | Gálatas 3:27
- Todos somos uno en Cristo Jesús | Gálatas 3:28
- Somos hechura de Dios creados en Cristo Jesús | Efesios 2:10
- En Cristo fuimos hechos cercanos | Efesios 2:13
- Fuimos perdonados en Cristo | Efesios 4:32
- Los muertos en Cristo resucitarán primero | 1 Tesalonicenses 4:16
- Dios nos llamó a Su gloria en Jesucristo | 1 Pedro 5:10
- Somos santificados y guardados en Jesucristo | Judas 1

Dios nos considera **en** Jesucristo porque eso es lo que Él quiere y espera de nosotros. Jesús se ofreció en lugar nuestro, habiendo obtenido eterna salvación para él en primer lugar y a la vez también para nosotros. Él nos reemplazó, tomó nuestro lugar en el madero. A todo aquello que nuestro redentor hizo, Dios lo “contabilizó como crédito a favor nuestro” como si

nosotros hubiésemos pagado con nuestras propias vidas. Nuestra identificación con Jesús es monumental.

Él fue un ser humano con todas las características antropológicas que cualquiera de nosotros tiene. Lo que lo distinguió e hizo sobresalir, sin embargo, fue su inquebrantable deseo de hacer de la voluntad de Dios, su propia voluntad. Por eso pudo redimirnos. Porque siendo tal y como somos nosotros se elevó por sobre nuestros humanos infra-estándares de obediencia y, sobreponiéndose, murió la muerte más horrible y humillante al lado de dos ladrones y dos malhechores[6].

> Juan 14:12:
> De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

"Las mismas obras y mayores aun". Si usted piensa que Jesucristo es Dios, entonces tendría que superar a Dios en Sus obras ¿cómo superará la arquitectura del universo? ¿Cómo se las ingeniará para separar las aguas de arriba de las de abajo? ¿cómo mejorará el diseño del cuerpo humano? ¿Cómo sobrepasaría el concepto e ingeniería del Cuerpo de Cristo? **Nuestro Señor ·un ser humano como nosotros· es nuestro punto de contacto y de inicio con la nueva realidad de ser hijos de Dios**. Todo lo que Dios quiso de un hijo, lo tuvo en Jesús y espera de nosotros una conducta igual... o lo más similar que nos sea posible. ¿Por qué podremos ser y hacer como nuestro hermano y Señor fue e hizo? Porque somos hechura[7] de Dios en Cristo Jesús.

El verbo "creer" que aparece en la expresión "el que en mí cree", en griego se encuentra en la voz activa y es un participio presente. Eso significa que mejor traducido sería: "aquel que continúa creyendo en mi...", "que permanece creyendo en mi". No indica un chispazo de creencia, es un creer serio, continuo y dedicado. Puede no ser perfecto y puede tener algunos "baches"; no obstante se trata de una acción persistente a lo largo del tiempo.

Una cosa muy importante para remarcar en este versículo es que al decir: "el que en mí cree..." no se refiere a creer que Jesús existió. Al decir "creer", indica que uno confía al punto de hacer lo que Jesús dijo que está escrito y a lo que puede decir cada tanto a alguno de nosotros. Creer es **actuar** sobre información confiable recibida. Entonces indica obediencia, acción en lo que él dijo y dice.

[6] Di Noto, Eduardo *Cristo nuestra Pascua*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Bs. As. Argentina, 2013 Pág. 101101 / Puede descargar la Enseñanza N° 229 *Los cinco maderos del Gólgota* del sitio Web.
[7] Efesios 2:10

La Palabra de Dios a un click de distancia

Finalmente dice: “él las hará también”. No hay ambigüedad en esta expresión. No hay duda, era futuro para su audiencia, es presente para nosotros y es terminante, decisivo y concluyente: si vos creés, es decir si actuás con la convicción de que Jesús es tu Señor, definitivamente harás sus obras y aun mayores.

¿Te parece muy difícil de lograr? ¿Te parece que supera tus posibilidades y habilidades? No importa. No se trata de lo que nos parezca a nosotros, sino de lo que la Palabra dice: que si tenemos un continuo creer en Jesús, haremos |ciertísimamente, seguramente, definitivamente| sus obras y aun mayores. Eso no significa que sean mayores en valor, calidad o significado. No es un “mayor” en calidad de obra, pues sus obras fueron hechas con el mismo poder de Dios y no se puede ir en “calidad de poder” más arriba que eso. Son obras mayores en dimensión y en alcance.

> Hechos 1:8:
> Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén [¿solamente ahí?], en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra [tu barrio, tu ciudad, tu trabajo...].
>
> Hechos 5:12-16:
> 12 Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. 13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. 14 Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; 15 tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. 16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.
>
> Hechos 19:10-12:
> 10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. 11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, 12 de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

El ministerio de Jesús se circunscribió, desde el punto de vista geográfico, a Jerusalén y sus alrededores y desde el punto de vista étnico al pueblo de Israel. Nosotros al representarlo a él, lo hacemos en nuestros barrios, ciudades y países y a todas las personas sin importar la etnia. Esas dos

cosas con las que nuestro Señor se encontraba limitado no nos limitan a nosotros porque él ya fue al Padre.

▸ ▸ Cada vez que andamos obedientemente en la Palabra de Dios, nuestro servicio a las personas es una acción multiplicadora del ministerio de Jesús y eso es lo que espera Dios de nosotros.

Hechos 10:38:
Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Dios ungió a nuestro Señor con ese espíritu santo y con lo que siempre conlleva ese espíritu: poder. No hay cirugía que pueda separar el espíritu santo de Dios del poder de Dios. Lo mismo hizo con nosotros al hacernos Sus hijos, pero con una enorme diferencia a nuestro favor: nos lo entregó de manera permanente. La razón por la cual podemos hacer sus obras y aun mayores es que él fue al Padre.

Hechos 1:8:
Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Necesitamos permitirle a la Palabra de Dios que nos convenza:
▸ de que podemos hacer las obras que Jesús hizo y aún mayores pues él ya fue al Padre y
▸ de que Dios desea eso de nosotros.

Bendíga a Dios con el andar que Él mismo hizo disponible para que usted ande a la altura del llamamiento a ser y hacer lo que Jesucristo fue e hizo. Si uno habla de andar, habla de Efesios 2.

Efesios 2:10:
Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que **anduviésemos** en ellas.

Esto quiere Dios de nosotros. Esto es cristi**andad** en su estado más puro. Necesitamos saber de la Palabra cuáles son estas obras y andarlas. Necesitamos elevar nuestra creencia al nivel de la Palabra y comenzar ya mismo a ejercer el poder que nos fue dado desde lo alto. Debemos llegar a ser muy efectivos en bendecir a las personas con la Palabra que anida en nuestros corazones.

Lo que pensemos de Jesús determinará qué tan lejos lleguemos en nuestro Servicio a Dios y a nuestros semejantes[8], pues Jesucristo es el todo de Dios al creyente y es el todo del creyente para Dios.

Necesitamos que usted nos bendiga a nosotros, sus hermanos, con su andar amoroso y sazonado en la Palabra que conoció, habló y vivió nuestro Señor.

A la pregunta:

¿Qué quiere Dios de nosotros?

La respuesta es:

Quiere Jesucristo

Marcos 16:15

Nota del Editor
Revisión: Roberto A. Tufró

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960[9] a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: "..." indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden

[8] "Dígame lo que piensa de Jesucristo y le diré qué tan lejos puede llegar espiritualmente". Esta es una frase que repetidamente decía el Dr. Victor Paul Wierwille

[9] La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio[10] del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

www http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en facebook https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
twitter https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un cl!ck de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

[10] Hechos 17:11